

# Una danza para Pedro en Siero

15 de Septiembre del 2020 - Javier Arjona (Siero)

## Hermoso homenaje en Siero al obispo Pedro Casaldáliga.

Uno de sus poemas sintetiza su ejemplaridad:

“Pobreza”

No tener nada. / No llevar nada. / No poder nada. / No pedir nada. / Y, de pasada, / no matar nada; / no callar nada.

La Caracola, escuela social de circo y danza, y Janaina Strozake, del MST de Brasil, fueron las protagonistas de la danza para Pedro y del recordatorio a la figura del obispo, recientemente fallecido.

La lluvia anunciada esperó a que concluyera la actividad, que fue protegida y acompañada con un intenso sol.

Según el libro de Ana Helena Tavares, Pedro Casaldáliga luchó durante toda su vida contra las cercas del latifundio y de la propiedad privada; contra las cercas interiores que podían encerrarlo en sí mismo; contra las cercas de la ignorancia, los muros de la represión y las llaves escondidas del olvido; contra todas las barreras sociales; contra las cercas que separan al clero de los laicos, hombres y mujeres, fieles e infieles; en defensa de los más pobres y oprimidos del mundo.

“Al indio anónimo”

Eras tierra, pasión, memoria, mito, / culto en la danza y fiesta en el sustento. / Pero ellos te imputaron el delito / de ser otro y ser libre como el viento. / Te hicieron colectivo anonimato / sin rostro, sin historia, sin futuro, / vitrina de museo, folclor barato, / rebelde muerto o salvaje puro. / Y, sin embargo, sigues siendo, hermano, / ojos-acecho al sol del altiplano, / huesos-murallas en los tercos Andes, / raíces-pies en la floresta airada, / sobreviviente sangre congregada / por todo el cuerpo de la Patria Grande.

Al obispo salvadoreño Monseñor Romero (ahora declarado santo), al cura de la cuenca minera Gaspar García Laviana, también había dedicado sus versos de compañero:

Como un vuelo cortado por la muerte / Igual que un crucifijo en carne viva, / Como un abrazo extremo, que me llama, / Me ha cercado tu nombre, / Gaspar, hermano mío. / Asturiano, justicia de minero, / Bronco acantilado...

La vida de Pedro sigue siendo un testimonio de denuncia.

Un legado de bondad y resistencia.

El poeta Pedro Tierra, recordando que su muerte en estos tiempos difíciles tiene un simbolismo de defensor de la vida, dice: “También los profetas. No permiten que la palabra y el gesto se distancien”.

Siempre con los más humildes, Cadaldáliga y Tierra escribieron juntos “Amerindia, muerte y vida”, entre otras obras.

Profeta de la liberación.

¿De dónde sacó fuerzas Casaldáliga para trabajar pastoralmente en São Felix de Araguaia con los tapirapé y xavantes, defender a los posseiros contra los latifundistas, impulsar organizaciones cívicas y eclesiales en Brasil y toda América Latina, criticar al Imperio del Norte y decirle a Pedro que deje la curia, desmantele el sinedrio, la muralla y abandone las filacterias? ¿Cómo tuvo libertad profética para maldecir las cercas y las propiedades privadas que esclavizan la tierra y a los seres humanos? ¿Quién le hizo resistir las amenazas de muerte de los poderosos y las críticas, sospechas y vetos de sus hermanos de báculo y mitra?

¿De dónde nació su esperanza de que, aunque seamos combatientes derrotados, nuestra causa es invencible, caminamos hacia la Tierra sin males, hacia la utopía, hacia la Esperanza con mayúscula?

¡Malditas sean todas las cercas! / Malditas todas las propiedades privadas / ¡Que nos privan de vivir y amar! / Malditas sean todas las leyes, / labradas por pocas manos / para amparar cercas y bueyes, / y hacer la tierra, esclava / ¡y esclavos los humanos! / ¡Otra es la Tierra nuestra, hombres todos! / ¡La humana Tierra Libre, hermanos!

Obispo de los pobres, defensor de la Amazonía, amigo del MST, Movimiento de los Sin Tierra, y de los movimientos sociales e indígenas, guerrillero del Amor, tantas veces amenazado de muerte por los latifundistas, por los bolsonaristas, por los fundamentalistas, y tantas veces protegido por los humildes.

Si cedéis ante el Imperio / la Esperanza y la Verdad / ¿quién proclamará el misterio / de la entera Libertad?

Decir el pan, la lucha, el gozo, el llanto, / el monótono sol, la noche ciega. / Verter la vida en libación de canto, / vino en la paz y sangre en la refriega.

No, no tenemos costumbre en nuestra tierra de tener obispos así, con anillo de palma tucum, de los que venden los mercadillos campesinos o indígenas por un real, a obispos como estos, como don Balduino, como don Pedro, en marchas, en manifestaciones, en sintonía plena con las aspiraciones de la gente, concreta, contribuyendo a crear redes, alianzas, organizaciones tan fértiles como la CPT, la Comisión Pastoral de la Tierra, inspiradora y cómplice con el MST de la denuncia del latifundismo brutal, auspiciando e inspirando la “Laudato Si’”, la encíclica ecologista del Vaticano, sobre la Casa Común, sobre la defensa de la Amazonía que la caricatura de presidente de Bolsonaro destruye aceleradamente.

Abriré el corazón rotundamente, / Igual que una granada. / Para que se lo lleven, grano a grano, / Los pájaros del cielo, / Las almas de los hombres.

Globalicemos la Lucha. Globalicemos la Esperanza.